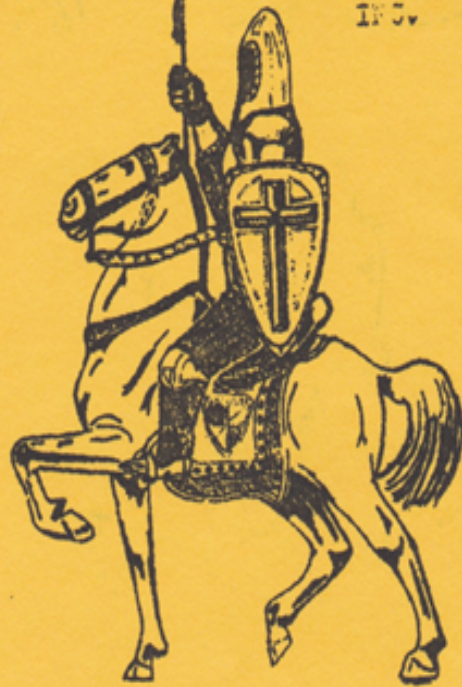


Christian Training Center

INC.



© 1954 THE CHRISTIAN TRAINING CENTER

CHRISTIAN TRAINING CENTER, INC.
EL INSTITUTO BIBLICO CHARISMÁTICO
Director: Dr. Albert Grimes
Secretario Tesorero: Edith R. Grimes

LIBRO DIECINUEVE
EL FRUTO DEL ESPÍRITU

Tabla de Contenido

Lección 1: Las Obras de la Carne y el Creyente Carnal	4
PREGUNTAS: LECCIÓN 1	9
Lección 2: La Identificación del Creyente con Cristo	10
PREGUNTAS: LECCIÓN 2	16
Lección 3: El Fruto del Espíritu	17
PREGUNTAS: LECCIÓN 3	19
Lección 4: Cómo Se Produce el Fruto del Espíritu en Nuestras Vidas	20
PREGUNTAS: LECCIÓN 4	23
Lección 5: Fruta a la Vida Eterna	24
PREGUNTAS: LECCIÓN 5	27

ENTRENAMIENTO ESPECIALIZADO EN REGALOS Y MINISTERIOS

DEDICACIÓN

Estos libros están expresamente escritos y dedicados al laico, que desea entrar en un Ministerio de Enseñanza. Por lo tanto, se escriben simplemente con los párrafos desglosados para que la enseñanza de estos libros pueden ser hechos fáciles para que el profesor lea.

Nuestro lema se dice en 2 Timoteo 2:2, "Y las cosas que tú has oído de mí, la misma encomiéndote a hombres fieles que también puedan enseñar a otros".

Las preguntas al final de cada lección pueden ser usadas por el Maestro para dar pruebas a los estudiantes. Recomendamos la redacción de respuestas para que el material pueda ser implantado en el mente de los estudiantes. Cualquier otro tipo de cuestionamiento no cumple este propósito.

Que el Señor, por lo tanto, bendiga las verdades presentadas en estos estudios.

Dr. Albert Grimes

Libro 19: EL FRUTO DEL ESPÍRITU
Lección 1: Las Obras de la Carne y el Creyente Carnal
Gálatas 5:19,21; 1 Corintios 3:1-4
Por el Dr. Albert Grimes

Cuando hablamos de la carne, nos referimos a la Naturaleza Adámica Caída, la naturaleza con la que nacimos. El hombre no regenerado vive en un reino enteramente dominado por esta naturaleza caída Adámica. En la Palabra de Dios es Descrito como la carne. Mediante la enseñanza moral y la educación, se ha hecho una diferencia en los estándares de algunas personas. Pero ya sea refinado, o moralmente degenerado, o cualquier grado en el que estamos, fuera de Cristo, estamos en la carne, dominado por la Naturaleza Adámica, algunos en mayor o menor grado.

LA CARNE ENTONCES ES UNA NATURALEZA, LA NATURALEZA ADÁMICA

Siendo una naturaleza, es responsable de todas nuestras debilidades y incapacidades, pecados, enfermedades, dolencias. Pablo habla de las debilidades de la carne. Romanos 6:19, "Hablo como humano, por vuestra humana debilidad..." Romanos 7:18, "Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien..." Misma fuente de pecado. Romanos 8:3, "...y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne." Esta carne también puede dominar, o traer en cautividad a la mente como se indica en Romanos 8:5, "Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne..." El alma del hombre es aquella parte del hombre en la cual habita el intelecto. Cuando la mente es controlada por la Carne, sugiere que es el alma del hombre la que está siendo controlada.

Por lo tanto, debe entenderse que es posible caminar de acuerdo con los dictados de la carne. 2 Corintios 10:2, "ruego, pues, que cuando esté presente, no tenga que usar de aquella osadía con que estoy dispuesto a proceder resueltamente contra algunos que nos tienen como si anduviésemos según la carne." La carne también tiene sus propios deseos, como se señala en Gálatas 5:16, " Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne." La carne tiene sus propios deseos. Efesios 2:3, "entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne..."

La Palabra de Dios también describe las obras de la carne, o los hechos de la carne. Gálatas 5:19, "...las obras de la carne..." También señala el hecho de que estos deseos de la carne, o demandas de la carne, la carne busca satisfacer sus apetitos, Colosenses 2:23, "pero no tienen valor alguno contra los apetitos de la carne."

EL CREYENTE TODAVÍA TIENE ESTA NATURALEZA Adámica AÚN DESPUÉS DE LA REGENERACIÓN

Incluso después de haber sido regenerados, o haber nacido de nuevo, todavía tenemos esta naturaleza caída adámica en nosotros. Y eso estarán en guerra con la nueva naturaleza espiritual que recibimos en la regeneración. Gálatas 5:17, " Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu...", y es evidente que los que están dentro o están dominados por la carne, no pueden agradar a Dios, en Romanos 8:8, "y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios." Y si nuestras mentes están dominadas por la carne, no estarán sujetos, sino estar en enemistad con Dios, como se dice en Romanos 8:7, "Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden."

EL SISTEMA DEL MUNDO ENTERO TRABAJA A CUMPLIR CUMPLIR LOS DESEOS LUJURIOSOS DE LA CARNE

Comprender el sistema del mundo bajo esta luz es comprender plenamente su propósito en esta era. 1 Juan 2:16, "Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo." Nosotros, como hijos de Dios, no tenemos confianza en la

carne. Debemos despreciarla en todo momento. Filipenses 3:3, "Porque nosotros somos la circuncisión, los que en espíritu servimos a Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la carne."

Las Obras o Hechos de la Carne: Cuando hablamos de las "obras", queremos decir lo que la carne es capaz de hacer en el hombre no regenerado, y también en el creyente carnal. Gálatas 5:19-21, "Y manifiestas son las obras de la carne, que son..." Esto es hablar de lo externo, o lo que está en exhibición, o la expresión de la naturaleza adánica. Para estudiar las obras de la carne las dividiremos en lo que llamamos la naturaleza moral, religiosa y social, y la naturaleza sin ley.

EXPRESIÓN DE LA NATURALEZA ADÁNICA

Para estudiar las obras de la carne las dividiremos en lo que llamamos la naturaleza moral, religiosa y social, y la naturaleza sin ley.

La Naturaleza Moral de la Carne: La carne es capaz de cometer estas cosas de las que se habla. "Adulterio", relaciones sexuales entre un hombre casado, y una mujer no su esposa, o entre una mujer casada, y un hombre no su marido. "Inmundicia", esta suciedad de la que se habla es primero una condición mental de impureza, y porque de esta condición mental, la persona está dominada en este sentido; Sucio, sucio, moralmente impuro, obsceno, sucio o no limpia, incluso en apariencia. "Lascivia", una expresión vocal de lujuria o obscenidad, con tendencia a incitar deseos lujuriosos.

La naturaleza religiosa de la carne: Hay una tendencia en la carne a adorar, pero la carne niega a Dios, y está en conflicto con Dios. Está en guerra con el Espíritu. Gálatas 5:17, "Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu..." Romanos 8:7, "Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios..." Pero tiene un culto propio, y así la carne es capaz de: "Idolatría", que es adoración de la imagen. La carne hace sus propios dioses, y la idolatría es devoción excesiva a alguna persona, o cosa, aparte de Dios. "Brujería", esto es el contacto con espíritus malignos, medicamentos, y hechizos, maldiciones, curas para las enfermedades, encantos, una adoración del terror. Así que la naturaleza religiosa en nuestra carne en sería dominada por Satanás. "Heresias", una creencia religiosa opuesta a las doctrinas ortodoxas de la Iglesia, sobre todo una creencia específicamente denunciada por la Iglesia y considerada como susceptible de causar cisma.

La naturaleza sin ley de la carne: "Odio", un mal carácter; Tener una fuerte aversión por alguien, o un mal contra uno; Desear evitar; Una carga de malicia, o incluso incomodidad ante la presencia de alguien. "Varianza", disputas; contención; debate; lucha; Peleas "Emulación", proviene de los celos; ambicioso; rivales; un deseo o ambición de superar a cualquiera. "Ira", pasión; ferocidad; indignación; Cualquier acción realizada en ira intensa Dar de castigo; venganza. "Lucha", luchando entre sí, contención, competencia, peleando entre sí, teniendo conflictos entre sí. "Sediciones", la agitación del descontento, resistencia o rebelión contra el gobierno en el poder, en la Iglesia o el Estado. "Envidias", una sensación de descontento y mala voluntad por las ventajas de otro, o posesiones; Un disgusto resentido de otro que tiene algo deseable; El deseo de alguna ventaja o posesión perteneciente a otro. "Asesinatos", un asesinato premeditado de un ser humano por otro; Cualquier homicidio cometido mientras cometiendo algún otro delito grave.

La Naturaleza Social de la Carne: "Embriaguez", el estado o hábito de estar borracho, embriagado. "Revellings", un carousing o dejar suelto; bullicioso. Todas estas obras, o hechos, son inherentes a los caídos

Naturaleza Adánica. Esta es la condición del hombre. Esto es lo que el hombre mismo es capaz de hacer, y es esta naturaleza en hombre que Satanás trabaja para producir el pecado.

ES A TRAVÉS DE LAS PROPIAS LUJURIAS DEL HOMBRE QUE ÉL ES TENTADO

Estas concupiscencias, o deseos fuera de control que nos hacen pecar, provienen de esta naturaleza caída en el hombre. Y es por causa de ellos somos tentados, como se afirma en Santiago 1:13, "Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie; 14 sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido. 15 Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte."

ES ESTA NATURALEZA QUE HA SIDO PUESTA A MUERTE POR LA CRUZ DE CRISTO

Después de ser regenerados, esta naturaleza Adánica ha sido puesta a muerte. En la muerte de Cristo, los caídos la naturaleza, la naturaleza del pecado, también fue crucificado con Cristo. No sólo se trató el pecado como la transgresión de la ley de Dios, pero el pecado como una naturaleza también fue tratado. Romanos 6:6, "sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado." Debido al hecho que la vieja naturaleza está crucificada, y que queremos hacer esta crucifixión real en nuestras vidas, la aceptamos como una hecho de la Escritura, y permanecer en ella por la fe, y no hacer provisión para la carne. Romanos 13:14, "sino vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los deseos de la carne." La palabra "proveáis" significa para dar cualquier provisión, cuidado, suministro. No pienses hacer cosas, no ir a lugares, ver cosas, que harían espacio para las obras de la carne. Si pudiéramos hacer esto, todas nuestras frustraciones, complejos, problemas en nosotros mismos habrían terminado.

DEBEMOS PONER EL PECADOR A LA MUERTE

No sólo tenemos que confesar nuestros pecados, sino que debemos poner el pecador, la vieja naturaleza, a la muerte, la causa de todo nuestro pecado. Los cristianos hacen mucho de la escritura en 1 Juan 1:8-10, "Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros..." El pecado habla de la naturaleza vieja adámica. Todavía tenemos la naturaleza vieja en nosotros como hijos de Dios, pero no debemos hacer provisión para ello. Debemos ponerlo a la muerte. Había los cananeos en la tierra de Canaán, cuando Israel entró en ella, pero las órdenes eran destruirlos a todos. Pero porque Israel no obedeció a Dios, y les permitió vivir, ellos fueron al cautiverio. Mientras Abrahán tuviera Lot con Él, Dios no le bendijo, pero fue después de que se separó de Lot que Dios le dio la promesa. Para ello continúa diciendo en las mismas escrituras, 1 Juan 1:9, "Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad," lo que significa que nos limpiará o nos purificará. No hay pensamiento en el versículo que tenemos que pedir perdón por las mismas cosas una y otra vez. El tipo correcto de la confesión pone en operación el poder, el espíritu de vida en Cristo Jesús. Romanos 8:2, "Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte." Esta ley del Espíritu es que el Espíritu Santo mismo está matando, o hacer que nuestra crucifixión sea buena. Romanos 8:13, "...mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis."

UN CRISTIANO CARNAL

Como hemos dicho, todos tenemos la vieja naturaleza, pero si dejamos o matamos por el poder del Espíritu sus acciones, podemos caminar en el Espíritu y ser fecundos santos de Dios. Pero si tenemos las obras de la carne manifestado en nuestras vidas, y no hacer nada para deshacernos de él, seremos carnal. La carnality es un estado en el cual un Cristiano puede conseguir. Es una experiencia, una condición, como Pablo describe, 1 Corintios 3:1, "De manera que yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo. 2 Os di a beber leche, y no vianda; porque aún no erais capaces, ni sois capaces todavía, 3 porque aún sois carnales; pues habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, ¿no sois carnales, y andáis como hombres? 4 Porque diciendo el uno: Yo ciertamente soy de Pablo; y el otro: Yo soy de Apolos, ¿no sois carnales?" Puede entenderse bien que la carnalidad estropea nuestro caminar cristiano, y trae la división a la iglesia.

CARNALIDAD ESTROPEA LOS FRUTOS DE LA OPERACIÓN DE LOS DONES ESPIRITUALES

Debe entenderse que nada está mal con la manifestación, sino con el vaso a través del cual el viene la manifestación. 1 Corintios 13:1, "Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe. 2 Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy. 3 Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve." La expresión puede convertirse como metal que resuena, o címbalo que retiñe cuando nos tenemos conocimiento, y entienden todos los misterios, y tienen todo poder, pero no tenemos amor. Entonces, no soy nada, y en el reino de sacrificio, no me beneficiaría nada. Se debe entender que el vaso está aquí siendo discutido. El amor debe controlar los motivos, el conocimiento y el poder de nuestras expresiones. Carnality los estropea.

LA CARNALIDAD ME PODRÍA HACER VOLVER AL MUNDO

Si seguimos cediendo a los deseos de la carne, tarde o temprano nos encontraremos nuevamente en el mundo, donde todo el sistema está orientado a satisfacer los deseos de la carne. 1 Juan 2:16, "Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo." Y como Demas nos encontraríamos volviendo al mundo. 2 Timoteo 4:10, "porque Demas me ha desamparado, amando este mundo."

CARNALIDAD PUEDE CAUSAR DIOS NOS PONER A UN LADO COMO NO UTILIZABLE

Esta es la única cosa que incluso el mismo Pablo temía. 1 Corintios 9:27, "sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado." A causa de vivir en la carne, me vuelvo no aprobado, rechazado, inútil, incapaz de ser usado.

CARNALIDAD PODRÍA CAUSAR QUE ENTREGADO A SATANÁS

Los santos que persisten en vivir en la lujuria pueden encontrarse entregados a Satanás por la destrucción de su carne, para que sus espíritus sean salvos. Esto tiene que ver con la iglesia como un cuerpo que da vuelta a un miembro que persiste en la lujuria. Una vez que lo pongan fuera de la iglesia, Satanás destruirá su carne. Un demonio espíritu será permitido para controlarlo, para destruirlo. 1 Corintios 5:5, "el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús." Pero hay que entender que en este tipo de juicio, el arrepentimiento restaura a la persona de nuevo a la comunión, como se señala en este caso. 2 Corintios 2:6, "Le basta a tal persona esta reprensión hecha por muchos; 7 así que, al contrario, vosotros más bien debéis perdonarle y consolarle, para que no sea consumido de demasiada tristeza."

CARNALIDAD PODRÍA CAUSAR COMPROMETE EL PECADO A LA MUERTE

Una vez que este pecado ha sido cometido, las oraciones de los santos son inútiles. La persona que tiene comprometido será cortado por Dios mismo. Tenemos ilustraciones del Antiguo Testamento de esta verdad del Nuevo Testamento. El pecado se habla en 1 Juan 5:16, "Si alguno viere a su hermano cometer pecado que no sea de muerte, pedirá, y Dios le dará vida; esto es para los que cometen pecado que no sea de muerte. Hay pecado de muerte, por el cual yo no digo que se pida. 17 Toda injusticia es pecado; pero hay pecado no de muerte." La muerte de la que se habla en estas Escrituras es una muerte física, un corte por Dios mismo. Este corte se revela en el Antiguo Testamento Escrituras 1 Reyes 22:20, "Y Jehová dijo: ¿Quién inducirá a Acab, para que suba y caiga en Ramot de Galaad? Y uno decía de una manera, y otro decía de otra. 21 Y salió un espíritu y se puso delante de Jehová, y dijo: Yo le induciré..." 1 Crónicas 10:13, "Así murió Saúl por su rebelión

con que prevaricó contra Jehová, contra la palabra de Jehová, la cual no guardó, y porque consultó a una adivina, 14 y no consultó a Jehová; por esta causa lo mató, y traspasó el reino a David hijo de Isaí."

Es evidente de este estudio que la carne es un enemigo mortal, y su muerte debe ser más que sólo una declaración bíblica, una verdad legal. Esta verdad debe ser vital en una experiencia cristiana, si queremos cumplir el plan de Dios en nuestras vidas.

EL FRUTO DEL ESPÍRITU
Libro 19
PREGUNTAS SOBRE LA LECCIÓN 1

1. Cuando hablamos de la carne, ¿qué queremos decir?
2. ¿De qué es responsable esta carne?
3. ¿El creyente todavía tiene esta naturaleza carnal después de la regeneración, y cuáles son los resultados?
4. Explique cómo debemos considerar la carne.
5. ¿Qué tres palabras describen la naturaleza moral de la carne?
6. Explique la naturaleza religiosa de la carne.
7. ¿En qué consiste la naturaleza sin ley de la carne?
8. ¿Cómo describirías la naturaleza social de la carne?
9. Explique cómo el hombre es tentado.
10. Explique qué parte de nosotros fue crucificada en la cruz.
11. Describa un cristiano carnal y los resultados.
12. Explique 1 Corintios 13:1-3.

Libro 19: EL FRUTO DEL ESPÍRITU
Lección 2: La Identificación del Creyente con Cristo
Romanos 6:1-13
Por el Dr. Albert Grimes

Nuestra identificación con Cristo debe ser vista en tres reinos. Cómo Cristo se identificó con nosotros, la raza humana; Cómo Él se identificó con nosotros como individuos; Y cómo nos identificamos con Él.

CÓMO CRISTO SE IDENTIFICÓ CON LA RAZA HUMANA

Antes de que pudiéramos identificarnos con Cristo, Cristo tuvo que identificarse primero con nosotros. Este es el por lo que Cristo se encarnó, por qué vino en la carne, para relacionarnos con nosotros como ser humano. En esta relación con la raza humana, Él fue capaz de convertirse en el redentor de la raza humana. Esta verdad se señala en Hebreos 2:14, "Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo." Esta entonces fue el primer paso en la identificación con Cristo.

**EN SU MUERTE SE CONVIRTIÓ
IDENTIFICADO CON NOSOTROS PERSONALMENTE**

En Su encarnación Cristo entonces se relacionó con la raza humana, pero en Su muerte Él personalmente se convirtió en identificado conmigo como mi Redentor. Él toma mi lugar. Él me redime personalmente como se declara en las Escrituras. 1 Corintios 6:19, ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? 20 Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios." En esta identificación Él tomó sobre Él mismo sí nuestros pecados, nuestra enfermedad, Isaías 53:5, "Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados." Pero el hecho de que Cristo está relacionado con la raza humana por Su encarnación, el hecho de que Él se convierte en mi Redentor a través de su muerte, sólo se convertirá en real para mí como lo acepto como tal.

**NUESTRA ACEPTACIÓN DE ÉL COMO REDENTOR
ASEGURA ESTA IDENTIFICACIÓN**

Al aceptar a Cristo como Salvador, esta identificación se vuelve real. En mi vida se convierte en una experiencia. Nosotros llegar a ser uno con Cristo. Esta identificación lleva al creyente a una bendición espiritual inmediata. Todo lo que esta Redención logró el creyente puede tener a través de esta identificación. Estas bendiciones son señaladas en Efesios 1:3, "...nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo." Efesios 1:4, "según nos escogió en él..."; Efesios 1:7, "en quien tenemos redención..."; Efesios 1:10, "de reunir todas las cosas en Cristo"; Efesios 1:11, "En él asimismo tuvimos herencia..."; Efesios 1:13, "En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa." Esta identificación es apuntado por el término, "en Cristo". 2 Corintios 5:17, "De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas." Así que este ser identificado con Cristo, este ser en Cristo, se convierte en una experiencia en nuestras vidas. Esta identificación trae dos cosas en la experiencia del creyente. Primero, trae la vida eterna, y todo lo que significa. Segundo, trae muerte, muerte a la naturaleza Adámica y todo lo que representa. Y antes de que podamos entrar en esta vida, primero debemos morir la muerte.

ESTA IDENTIFICACIÓN TRATA DE MUERTE PARA EL CREYENTE

La muerte de Cristo se convierte en mi muerte. Cuando hablamos del término "muerte", significa muerte en cuanto a la naturaleza adánica, el viejo yo, la carne. Así que cuando Cristo murió, yo morí con Él. Eso es lo que debe entenderse por el término "en Él". Las escrituras usadas aquí se usan en un sentido de bautismo en agua, como un tipo, pero debemos ser conducidos para entender estos versos en otro sentido, que hay un bautismo, que es una experiencia espiritual de ser bautizados en Su muerte, de ser sepultados con Él, de ser plantados juntos en la semejanza de Su muerte. Romanos 6:3, "¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?" Romanos 6:4, "Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo..." Romanos 6:5, "Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte..." Romanos 6:8, "Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él." Es bastante evidente que mi identificación o unidad con Cristo trae mi muerte y entierro con Cristo. Esto se relaciona con el hecho que la vieja naturaleza fue enterrada, acabada con.

YO SOY IDENTIFICADO CON CRISTO, Y FUE CRUCIFICADO CON ÉL, Y EL PECADO COMO UNA NATURALEZA FUE TAMBIÉN, COMO ESTOY PREOCUPADO, PONGA LEJOS

Debemos entender que no sólo estas verdades son hechos legales, sino que esto puede convertirse en una experiencia en la vida del creyente. Romanos 6:6, "sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido..." El propósito de esta crucifixión se pone de manifiesto en la siguiente parte del verso, "...a fin de que no sirvamos más al pecado." El hecho de que estamos libres del pecado por esta identificación también se declara en Gálatas 5:24, "Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos." No sólo la vieja naturaleza ha sido crucificada por esta identificación, pero el sistema del mundo entero me ha sido crucificado además. Gálatas 6:14, "Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo." Estoy muerto para el mundo, y todo lo que tiene que ofrecer.

ESTA IDENTIFICACIÓN CON SU MUERTE TAMBIÉN ME IDENTIFICA CON SU RESURRECCIÓN

Si yo morí con Él, y fue enterrado con Él, también fui resucitado a una nueva vida con Él. Cuando Cristo murió, el cargó, Él tomó sobre Él mismo, Él tomó en Él mismo, todo el pecado y la enfermedad de la raza humana, y en esa muerte todos que representaba la vieja naturaleza también murió. Así que morí con él. Después de que Cristo resucitó de entre los muertos, todo lo que Él estaba en la muerte había desaparecido, acabada. Él se levantó, un Cristo glorificado. Y así el creyente, como identificado con Cristo, tiene exactamente la misma experiencia. La vieja vida adámica ha sido enterrada, y yo experimento una resurrección Romanos 6:5, "Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección."

ESTA IDENTIFICACIÓN EN RELACIÓN CON SU RESURRECCIÓN TRAE LIBERTAD DEL PECADO

La apropiación de esta resurrección a la vida libera del pecado, como una experiencia real, Romanos 6:11, "Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro." Romanos 6:14, "Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia." Romanos 6:18, "y libertados del pecado, vinisteis a ser siervos de la justicia." Romanos 6:22, "Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna." ¿Cómo puedo creer hacer realidad estas verdades en mi propia vida?

VERDAD LEGAL Y VERDAD VITAL

Cuando pensamos en la palabra "legal", pensamos en algo basado en, o autorizado por la ley. Ahora nosotros podemos entender mucha verdad legal, y puedo ser robado, golpeado, y todo tipo de cosas me pueden pasar, sin embargo, mi conocimiento de la verdad jurídica con respecto a las leyes no me ayudará. Hay muchos cristianos en esta condición. Legalmente saben que están muertos. Ahora bien, si tomo estas mismas leyes y empiezo a aplicarlas en el de manera apropiada, me parece que se vuelven vitales, y puedo tener protección y libertad. La razón por la cual el conocimiento que es sólo el conocimiento jurídico se convierte en vital, o manifiesta la vida, o el poder, es porque actúo sobre él. Yo apropiado a mi propio caso. Ahora, algunos cristianos han tratado de hacer verdades acerca de su muerte y resurrección como una verdad vital, pero han fracasado, y todavía queda el conflicto con la vieja vida del yo. Gálatas 5:17, "Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisierais."

EL CONFLICTO CON LA ANTIGUA NATURALEZA

La razón del conflicto es el hecho de que estamos tratando en nuestra propia fuerza. No podemos hacer la verdad jurídica como verdad vital. Hablando con respecto a las leyes en la tierra, tenemos que ir a las autoridades apropiadas y luego estas leyes, es decir, estas verdades se hacen vitales. El hijo de Dios no puede hacer que las verdades legales se vuelvan vitales en sus propias fuerzas, pero debe acudir a Dios, apropiarse de lo que Cristo ha hecho, y ceder luego al poder del Espíritu para llevarlo a cabo. En Romanos 7:18, "Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí (El deseo de hacer lo correcto), pero no el hacerlo. 19 Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago. 20 Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que mora en mí. 21 Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: que el mal está en mí. 22 Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios; 23 pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros. 24 !!Miserable de mí! ¿quién me libraré de este cuerpo de muerte? 25 Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro. Así que, yo mismo (la parte interior del hombre, no su naturaleza pecaminosa, el hombre del alma) con la mente (sólo en una sentido intelectual) sirvo a la ley de Dios, mas con la carne a la ley del pecado."

Un estudio de la sección Romanos 7:14-25 revela el hecho de que veintisiete veces encontramos la palabra "yo". Entonces también señala el fracaso absoluto de intentar con nuestras propias fuerzas guardar la ley de Dios y superar la vieja vida.

EL CONFLICTO NO ES NUESTRO, PERO EL ESPÍRITU SANTO

El Espíritu Santo es el único que puede darnos la victoria en este conflicto con la carne. Romanos 8:2, "Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte." Es el poder del Espíritu Santo, en la naturaleza divina que nos hace libres de la vieja naturaleza. Tener pecado en nuestras vidas, cuando tenemos la Persona en nosotros que resucitó a Cristo de entre los muertos, es una contradicción, una prueba de que no somos rendidos a la Espíritu. Romanos 8:11, "Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros." Romanos 8:13, "porque si vivís conforme a la carne, moriréis; mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis." Cuando dejamos de intentar con nuestras propias fuerzas y permitimos que el Espíritu venciere, tenemos la victoria. Nosotros debemos entender nuestra posición en Cristo.

**¿CUÁL ES MI POSICIÓN, COMO ESTÁN IDENTIFICADOS CON
¿CRISTO? ¿QUÉ DICE LA PALABRA DE DIOS CON RESPECTO A
¿LA IDENTIFICACIÓN DEL CREYENTE CON CRISTO?**

Nuestra posición en cuanto a nuestra identificación debe entenderse. Es conocimiento revelado a la creyente, verdad legal. El conocimiento, o la verdad legal, es la base de la fe. Cuando sé lo que la palabra de Dios dijo en un cierto punto, entonces puedo actuar con fe en él. Así que en lo que respecta a mi identificación con Cristo, lo que se revela en ¿la palabra? Romanos 6:3, "¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?" Romanos 6:6, "sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado." Romanos 6:9, "sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea más de él. 10 Porque en cuanto murió, al pecado murió una vez por todas; mas en cuanto vive, para Dios vive."

Tres veces tenemos la palabra "saber". Este es el conocimiento que trae la fe y nos permite actuar sobre la palabra. Tenemos conocimiento de la verdad. Es un hecho divino.

SOLICITAMOS O RECONOCEMOS ESA VERDAD A NOSOTROS

La palabra "consideraos" significa "aplicar". Hemos descubierto nuestra posición a través de Cristo con respecto al pecado, y lo contamos o aplicamos a nosotros mismos como se dice en Romanos 6:11, "Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro." Habiendo aplicado esta verdad a nosotros mismos, cedamos al poder del Espíritu para cumplir la promesa.

TOMAMOS UNA POSICIÓN DE FE Y NO NOS MOVIMOS DE ÉL

Después de tomar una posición de fe, me niego a ceder a mis miembros al pecado. Romanos 6:13, "ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia." No debemos ceder, sino permanecer en lo que sabemos que es verdad.

DEBEMOS CAMINAR EN EL ESPÍRITU

Caminar en el Espíritu, primero se rinde al Espíritu, como un poder en mi vida. Entonces estaré sujeto a la Palabra de Dios que es inspirada por el Espíritu. Entonces debo someterme a las instrucciones del Espíritu.

Romanos 8:1. "Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu." Gálatas 5:16, "Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne."

UNA DEDICIÓN ABSOLUTA A DIOS

No es posible caminar en el Espíritu a menos que nosotros mismos seamos dedicados completamente a Dios, y separados desde el mundo. Romanos 12:1, "Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. 2 No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta."

Así que a través del recuento positivo de la palabra de Dios, y un caminar en el Espíritu, podemos poner en la nueva naturaleza. Efesios 4:22, "En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, 23 y renovaos en el espíritu de vuestra mente, 24 y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad." Colosenses 3:5, "Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría." Todas estas cosas deben ser ejecutadas.

UNIÓN CON CRISTO

Como a través de nuestra identificación con Cristo podemos superar la vida de sí, así con nuestra unión con Cristo podemos producir el fruto del Espíritu. Hablamos de esa vida interior recibida a través de la regeneración a través de la Espíritu Santo. De esto participamos de la vida de Dios. Esta naturaleza semejante a Cristo o la vida en nosotros surge como el viejo la vida de sí mismo es condenada a muerte.

Cristo es la vid, como se dice en Juan 15:1, "Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador." Cuando somos injertados en la vid que somos hechos partícipes de la vida en la vid, y debido a esa vida que producimos fruta. Un ejemplo de este injerto se da en la Palabra de Dios en Romanos 11:16,17, "...Pues si algunas de las ramas fueron desgajadas, y tú, siendo olivo silvestre, has sido injertado en lugar de ellas, y has sido hecho participante de la raíz y de la rica savia del olivo." Nos hacemos partícipes de la vida del árbol, y es por esta vida que se produce el fruto. Juan 15: 4, "Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. 5 Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer."

EL AUTO DEBE SER PURGADO

Antes de que la vida de Cristo pueda salir a través del creyente para producir el fruto, el yo debe ser purgado. John 15:2, "Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto." Esta palabra "limpiará" significa "purgar", "podar", cortar todo partes innecesarias, para aumentar la fruta. El yo debe morir, para que Cristo viva. Gálatas 2:20, " Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí."

Así, el propósito de la muerte de la vieja naturaleza está plenamente señalado, que la naturaleza divina interior puede venir adelante y ser manifiesto en nuestras vidas. Y cuando esto se deja salir a través del creyente, el fruto es producido.

HAY DOS CLASES DE FRUTOS PRODUCIDOS

Hay lo que se describe en la Palabra de Dios como el Fruto del Espíritu. Gálatas 5:22, "Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley." Es producida por el Espíritu que mora en nosotros, en la naturaleza divina que recibimos en el nuevo nacimiento. 2 Pedro 1:4, "por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia." Cuando la vida de sí mismo del creyente es puesta a muerte, de la nueva naturaleza surge Dios, que se describe más a fondo en 1 Corintios 13:4, "El amor es paciente, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; 5 no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; 6 no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. 7 Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta."

Estas escrituras nos describen el fruto del Espíritu, y debemos producirlo antes que podamos producen la otra clase de fruto, que es el fruto de nuestros trabajos, o fruto para la vida eterna."

NUNCA HAREMOS PRODUCIDO MUCHO DEL FRUTO DE NUESTRO TRABAJO HASTA QUE HEMOS PRODUCIDO LA FRUTA DEL ESPÍRITU

Este hecho nos es revelado por el apóstol Pedro. 2 Pedro 1:5, "vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; 6 al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; 7 a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal,

amor. 8 Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo..."

La única forma en que podemos tener conocimiento de Cristo es llegar a ser como Él. La necesidad de teniendo el fruto del Espíritu es traído en los versículos siguientes. 2 Pedro 1:9, "Pero el que no tiene estas cosas tiene la vista muy corta; es ciego, habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados." Si el fruto del Espíritu no llega, no ocurre ningún cambio. Incluso es posible que se olvide de que incluso tuvo una experiencia de salvación. 2 Pedro 1:10, "Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás." La única prueba real de que tenemos a Cristo es producirlo en nuestras vidas. 2 Pedro 1:11, "Porque de esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo."

EL FRUTO DE NUESTRO MINISTERIO

Esto es fruto aparte del fruto del Espíritu. Este fruto es el resultado de nuestro ministerio, al que se habla en Juan 15:5, "Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer." Tanto el fruto del Espíritu como el fruto para la vida eterna vienen por causa del Cristo que mora en ella. 2 Corintios 6:16, "...como Dios dijo: Habitaré y andaré entre ellos, y seré su Dios, y ellos serán mi pueblo."

El fruto del Espíritu proviene del hecho de que Dios mora en nosotros. El fruto de nuestro trabajo viene porque Dios camina en nosotros, y estamos ordenados para producir las dos clases de frutas. Juan 15:16, "No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, él os lo dé."

Todos recibimos recompensas, o salarios, de acuerdo a lo que producimos. Juan 4:36, "Y el que siega recibe salario, y recoge fruto para vida eterna, para que el que siembra goce juntamente con el que siega." La muerte a la vieja naturaleza permite que el Espíritu produzca ambos tipos de fruta. Juan 12:24, "De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto." De la muerte viene la vida, y de la vida viene el fruto, mucho fruto.

EL FRUTO DEL ESPÍRITU
Libro 19
PREGUNTAS SOBRE LA LECCIÓN 2

1. ¿Cuáles son los tres reinos de nuestra identificación?
2. Explique cómo Cristo se identificó con la raza humana.
3. ¿Cómo hago a Cristo mi redentor y qué incluye?
4. ¿Qué dos cosas esta identificación trae en la experiencia del creyente?
5. ¿Qué parte de mí murió con Cristo y cómo es el bautismo en agua un tipo de esto?
6. Explique cómo esta crucifixión se convierte en una experiencia y lo que sigue.
7. ¿Qué significa la verdad jurídica y cómo se hace vital?
8. ¿Cuál es el camino seguro para la victoria?
9. ¿Qué se produce por este conocimiento, y que hacemos con él?
10. ¿Cómo andamos en el Espíritu?
11. ¿Qué vestíos y cómo lo hacemos?
12. ¿Qué significa "limpiará" y cuáles son los resultados?
13. ¿Qué clase de fruta debemos producir primero?
14. Explique cuál es el fruto de nuestro ministerio.

Libro 19: EL FRUTO DEL ESPÍRITU
Lección 3: El Fruto del Espíritu
Por el Dr. Albert Grimes

El Fruto del Espíritu nos es descrito en la Palabra de Dios en Gálatas 5:22, "Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza..." Todos estos proceden de la naturaleza divina recibida en la regeneración. También se relacionan con tres estados del creyente. Amor, alegría y paz se relacionan con el estado interior del creyente. La paciencia, la dulzura, la bondad se relacionan expresión hacia el hombre. La fe, la mansedumbre, la templanza se relacionan con nuestra expresión hacia Dios.

**LA DIFERENCIA ENTRE
FRUTOS Y DONES DEL ESPÍRITU**

Los Dones del Espíritu son dados sin mérito, como se dice en 1 Corintios 12:11, "...repartiendo a cada uno en particular como él quiere." Estos dones espirituales pueden operar inmediatamente después de ser recibidos. Este hecho está probado en Hechos 19:6, "...y hablaban en lenguas, y profetizaban." Esto sucedió inmediatamente después de que Pablo puso sus manos sobre ellos.

Hay algunas cosas que debo aprender con respecto a la operación de los dones espirituales. Pero no es necesario para que yo sea probado, tentado, castigado, antes de que pueda usarlos. De hecho se señala en la escritura que lo hago no tienen que tener el fruto del Espíritu, antes de operarlos. El libro de 1 Corintios enseña esto, y el problema en las iglesias pentecostales es justo esto en la mayoría de los casos - la operación de los regalos sin el fruto de la Espíritu. Esta es toda la razón de 1 Corintios 13 Capítulo, "El amor para equilibrar los dones espirituales".

Estas manifestaciones del Espíritu Santo provienen del Espíritu que mora en nosotros, recibido en el Bautismo del Espíritu Santo. Pero el fruto del Espíritu es producido por el método del crecimiento espiritual, y viene de la naturaleza divina recibida en el nuevo nacimiento. No puede producirse hasta que el yo, o la vieja naturaleza, se muera. Por lo tanto, en este sentido es crecimiento - la vieja naturaleza dando paso a la nueva naturaleza.

Ahora algunos creyentes ponen a un lado cualquier pensamiento de dones espirituales, y buscan solamente producir el fruto del Espíritu en su experiencia cristiana. Si nosotros, como hijos de Dios, no andamos en toda la luz que tenemos, podemos nunca producir el fruto del Espíritu. Los Dones del Espíritu no son opcionales. Son un mandamiento de Dios. Pablo lo pone en claro en 1 Corintios 14:37, "Si alguno se cree profeta, o espiritual, reconozca que lo que os escribo son mandamientos del Señor." No sólo la instrucción acerca de los dones, sino también la recepción de ellos, un mandamiento de Dios.

El procedimiento bíblico con respecto al crecimiento espiritual en nuestras vidas nos es señalado en 1 Corintios 14:1, "Sigan después de la caridad, y desean dones espirituales..." Toma fruta y dones para el crecimiento espiritual.

EL FRUTO DEL ESPIRITU DESCRITO

Este fruto no es un atributo humano, sino en un sentido sobrenatural. Crece en la vida del creyente, y se convierte en parte de él como cristiano, al igual que los dones espirituales operan a través de él. Pero es todo el Espíritu que mora en nosotros. Ahora el orden de este fruto nos es dado en Gálatas 5:22-23. Ahora, para describir esta parte del fruto del Espíritu, haríamos bien en volver a 1 Corintios 13 donde el amor se describe en acción. Ahora bien, este amor descrito por Pablo, tiene todo lo que se describe en Gálatas 5: 22-23 como el fruto del Espíritu. Así amor mismo producirá todos los demás efectos descritos. Estudiemos primero la lista de 1 Corintios 13. La caridad es amor en acción, 1 Corintios 13:4-8, "El amor es sufrido largo". Si tenemos este amor en acción, tendremos paciencia, fortaleza, con temperamento largo y duradero, pacientemente con heridas, y paciente por mucho tiempo.

"Y es benigno". Esta amabilidad es algo que todavía tendremos, después de haber sufrido mucho tiempo. Lo haremos no ser amargo, o endurecerse. "El amor no tiene envidia", no tener un sentimiento contra nadie en cuanto a ser

celoso, o afectado con celos. "El amor no es jactancioso". No se jacta, ni hace que los cristianos se vuelvan jactanciosos de lo que han hecho. "No está hinchado". Para estar inflado, orgulloso, soplando lo que es. "No se comportará de manera indecorosa". No participa en la indecencia, lo que significa hablar, así como la acción. "No busca lo suyo". Buscar los propios derechos, en lo que respecta a cualquier cosa, auto justificación. "No se irrita". A se exasperó, se agitó. "No guarda rencor". Tomar inventario, estimar o calcular, o suponer mal. Juan 9:2, "...Rabí, ¿quién pecó, éste o sus padres, para que haya nacido ciego?"

"No se goza de la injusticia". Alégrate en la desgracia de los demás. No se deleita en el castigo de los malvados. "Mas se goza de la verdad". Nos regocijamos cuando otros llegan a la verdad, o tienen la verdad, o con la verdad, no importa dónde la encontremos, o en la victoria de la verdad, no importa en qué lugar salga. "Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta." Soporta bajo cualquier cosa y todo lo que viene; Es siempre

listo para creer lo mejor de cada persona. Sus esperanzas nunca se desvanecen en todas las circunstancias, y perdura todo sin debilitarse. "La caridad o amor nunca pierde", o nunca pasará, porque este fruto del Espíritu se produce a partir de la naturaleza divina dentro de nosotros, que llevaremos con nosotros a la eternidad en nuestro estado glorificado.

Mientras seguimos con la lista en Gálatas 5:22-23, tenemos - "Alegría" - habla de alegría, ser calmadamente felices o bien acomodados, para ser sumamente gozosos. "Paz" - Sugiere una tranquilidad, porque nos hemos unido a Dios de nuevo. Es una paz que trae prosperidad en las cosas de Dios, paz en la adversidad. Y como hemos señaló, estos tres - Amor - Alegría - Paz - son el estado del cristiano mismo, su estado interior. "Gran paciencia" - con el temperamento duradero largo, tolerancia. "Gentileza" - cortés, amable, considerado hacia otros, bien educado, con o mostrando amabilidad, indulgente, educado con los que están debajo de nosotros, mostrando respeto para otros, pensativo. "Bondad" - virtuoso en el carácter, la hombría, la honestidad, la confianza, la firmeza, el valor, la posición por la verdad. Este es el estado del cristiano con respecto a los demás, su relación con los demás.

"Fe" - una constancia en las profesiones, fiel a la fe, la fe inquebrantable en Dios, en Su Palabra y en todo que Él hace. "Humildad" - humildad, que muestra una conciencia de sus defectos, o deficiencias, el tratamiento de otros en consecuencia. Algunas personas se comportan de acuerdo con su posición en la vida, otras según la gracia de Dios, recordando el hoyo de donde fueron excavados. Esto hace una diferencia. "Templanza" – para ejercicio autocontrol en el apetito, autocontrol en la conducta, expresión, moderación en comer y beber, moderación en complacerse en los apetitos. Estos tres cubren el estado del cristiano con respecto a su relación con Dios.

Todas estas cosas que hemos discutido no nacerán de la noche a la mañana, sino que al mirar la Palabra de Dios, contemplar la imagen y aceptar el proceso de moldeo de los elementos exteriores, seremos cambiados. 2 Corintios 3:18, "Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor."

El fruto viene entonces de la naturaleza divina dentro del creyente.

EL FRUTO DEL ESPÍRITU
Libro 19
PREGUNTAS SOBRE LA LECCIÓN 3

1. ¿De dónde procede el fruto del Espíritu?
2. ¿Cuál es la diferencia entre el fruto y los dones del Espíritu?
3. ¿Cómo se produce el fruto del Espíritu?
4. ¿Son opcionales los dones del Espíritu? Justifique su respuesta.
5. ¿Qué es la caridad o amor?
6. ¿Cuándo debemos ser amables?
7. Explique qué se entiende por mansedumbre.

Libro 19: EL FRUTO DEL ESPÍRITU
Lección 4: Cómo Se Produce el Fruto del Espíritu en Nuestras Vidas
2 Pedro 1:4-11
Por el Dr. Albert Grimes

La producción del Fruto del Espíritu en nuestras vidas no es obra de un día, ni de un año. Es el trabajo de toda una vida. Pero debemos ser capaces de ver el progreso. Debemos ver fruto. Debemos ser capaces de ver dónde ha sido un cambio en nuestras vidas.

FRUTO EN LOS ÁRBOLES

El árbol frutal tiene que crecer de tres a cinco años antes de que se produzca mucha fruta. El árbol es más preocupado por el problema del crecimiento que por la producción de fruta. Pero hay algo de fruta, unas pocas frutas en los años. Pero se produce más a medida que avanza el crecimiento.

El árbol produce frutos debido a su vida interior. Esta vida interior en el árbol es como la naturaleza divina en la creyente. Pero la fruta no puede ser producida sin los elementos externos de sol, viento, lluvia, cultivo del suelo, escarcha, tormenta. La fruta en la vida cristiana se produce mucho de la misma manera. Viene de la vida interior de la naturaleza Divina, sino que realmente se produce en nuestras vidas debido a otros elementos externos. Como los elementos son para el árbol frutal, por lo que estos elementos son para el hijo de Dios.

**LA PERSONA QUE PLANTÓ SUS PROPIOS ÁRBOLES FRUTALES
Y SE LE PERMITIÓ SELECCIONAR SU PROPIO TIEMPO**

La historia se cuenta de un hombre a quien Dios dio el poder de elegir su propio clima para los árboles que había plantado. Eligió mucho sol, y lluvia, pero no viento, ni escarcha, ni tormenta. Cuando el tiempo para la fruta vino, allí en los árboles era la fruta no apta para comer. Nosotros, como hijos de Dios, tenemos dentro de nosotros la naturaleza Divina, pero nosotros también tenemos dentro de nosotros la naturaleza adámica caída. Y mediante la apropiación de la palabra de Dios, mediante pruebas y pruebas, la tentación y el castigo, la vieja naturaleza está siendo condenada a muerte. Y luego de la tierra de la muerte viene el Naturaleza de Cristo.

¿Es difícil morir? Para algunos de nosotros es difícil morir. Depende enteramente de nosotros. Algunos de nosotros peleamos los elementos que entran en nuestras vidas, y tratan de producir fruta. Algunos de nosotros cedemos, nos rendimos a esos mismos elementos y producir frutos. Debemos ser como Cristo en este aspecto. Hebreos 5:8, "Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; 9 y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen."

FORMAS EN QUE SE PRODUCEN LOS FRUTOS

A través de los medios bíblicos de la crucifixión, esto puede ser logrado por un conocimiento de la Palabra de Dios, como se revela en Romanos 6:3, "¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?...6 Sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado con él, que el cuerpo del pecado que no debemos servir al pecado...9 sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea más de él..."

Este conocimiento de la Palabra de Dios producirá fe. Si nuestra fe es real, producirá obras o apropiación real de esta palabra. La palabra entonces se convertirá en un hecho positivo, que podemos reconocer a nosotros mismos, como en Romanos 6:11, "Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro." Es un recuento de nosotros mismos muertos y una rendición de nosotros mismos al Espíritu que hace esto real en nuestras vidas. Romanos 8:13, "...mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis."

LAS REACCIONES O LA REVELACIÓN DE LA NATURALEZA ADÁMICA

Cuando la carne se opone, siempre se demuestra, y son estas cosas las que se revelan que ponemos a muerte. Dios tiene diferentes métodos por los cuales Él trae cosas en nuestras vidas. Si cedemos y nos rendimos a estas cosas, producirá el fruto del Espíritu, mediante pruebas. Estamos probados, no porque hay hechos erróneos en nuestras vidas, pero somos probados para refinarnos, para purificarnos, para moldearnos a la imagen de Cristo. La palabra "prueba" en este sentido; Es un examen o un juicio para probar el valor o determinar la naturaleza de algo; Un evento o un conjunto de circunstancias que demuestran o prueban las cualidades de una persona, ya que un retraso era una prueba de su paciencia. A través de estas pruebas aprendemos a saber cuánto de la vieja naturaleza sigue viva.

LA PRUEBA DEL TRABAJO

Job 1:8, "Y Jehová dijo a Satanás: ¿No has considerado a mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal?" Esta es la estima de Dios de Job, pero Dios lo probó sin embargo.

ACUSACIONES DE SATANÁS

Job 1:10, "¿No le has cercado alrededor a él y a su casa y a todo lo que tiene? Al trabajo de sus manos has dado bendición; por tanto, sus bienes han aumentado sobre la tierra. 11 Pero extiende ahora tu mano y toca todo lo que tiene, y verás si no blasfema contra ti en tu misma presencia." Encontramos que en la prueba Job se mantuvo fuerte. Versículo 22, "En todo esto no pecó Job, ni atribuyó a Dios despropósito alguno." Pero de nuevo Satanás viene a la presencia de Dios con respecto a Job. Job 2:3, Y Jehová dijo a Satanás: ¿No has considerado a mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal, y que todavía retiene su integridad, aun cuando tú me incitaste contra él para que lo arruinara sin causa?"

Después de esto todos sabemos lo que sucedió. Incluso su esposa fue en contra de él. Job 2:9, "Entonces le dijo su mujer: ¿Aún retienes tu integridad? Maldice a Dios, y muérete. 10 Y él le dijo: Como suele hablar cualquiera de las mujeres fatuas, has hablado. ¿Qué? ¿Recibiremos de Dios el bien, y el mal no lo recibiremos? En todo esto no pecó Job con sus labios." Él entiende que Dios lo estaba probando, y con este conocimiento él dijo: Job 23:10, "Mas él conoce mi camino; Me probará, y saldré como oro." Cuando Dios ha investigado, examinado, probado, como los refinadores de oro, cuando pueden ver su imagen en el metal, entonces se purifica. Este es el propósito de la prueba.

¿QUÉ REVELA LA PRUEBA?

A veces la carne demuestra contra este tipo de pruebas, y nos hacen comprender que el viejo la naturaleza adámica no es toda puesta a muerte. Pero lo que se revela en estas pruebas puede ser entregado al Espíritu de Dios por la muerte. ¿Qué sucede si yo fallo bajo la prueba, y culpo a Dios, y la carne demuestra? Debemos arrepentirnos y luego mortificar la carne, por el poder del Espíritu. Las pruebas demuestran lo que somos o lo que no somos.

"La prueba de nuestra fe". ¿Cuánta fe tenemos en Dios? ¿Cuánto estamos dispuestos a hacer por Dios? ¿Cuánto estamos dispuestos a renunciar a Dios? A veces Dios probará nuestra fe como lo hizo con Abraham. Génesis 22:1, "Aconteció después de estas cosas, que probó Dios a Abraham..." Esto no fue una tentación para pecado, sino prueba de fe. Génesis 22:2, "Y dijo: Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas, y vete a tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré." La fe de Abraham no vaciló. Confió en Dios y se sometió a la prueba. Hebreos 11:17, "Por la fe Abraham, cuando fue

probado, ofreció a Isaac...¹⁹ pensando que Dios es poderoso para levantar aun de entre los muertos..." La fe es parte del Fruto del Espíritu. La prueba entonces ayuda a producir el Fruto del Espíritu.

"A través de la tentación". A veces Dios permite que el enemigo nos tiente, a causa de las cosas en nuestras vidas, cosas de las que posiblemente no somos conscientes. Quiere que sepamos para que podamos deshacernos de ellos.

"En la experiencia de Pedro". A Satanás se le permitió tentar a Pedro. Esta era una tentación para el mal. Lucas 22:31, "Dijo también el Señor: Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; (para sacar la paja). 32 pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, (se poner de nuevo en el camino) confirma a tus hermanos." Ahora, en esta tentación, Pedro fracasó y pecó. Mateo 26:74, "Entonces él comenzó a maldecir, y a jurar: No conozco al hombre. Y en seguida cantó el gallo." Verso 75,

"Entonces Pedro se acordó de las palabras de Jesús, que le había dicho: Antes que cante el gallo, me negarás tres veces. Y saliendo fuera, lloró amargamente." Pedro no tenía conocimiento de lo mucho que la naturaleza adámica todavía lo controlaba. Esto lo demuestran sus propias palabras a Jesús. Lucas 22:33, "El le dijo: Señor, dispuesto estoy a ir contigo no sólo a la cárcel, sino también a la muerte." Pero cuando llegó la prueba, falló al Señor. Pero Pedro se arrepintió, y nunca más fracasó de esa manera. Así, a veces estas tentaciones revelan las cosas ocultas, que cuando se revela, puede ser arrepentido de, y puesto fuera de nuestras vidas, a fin de que podamos llevar el Fruto del Espíritu.

El propósito, entonces, de estas tentaciones se manifiesta en la Palabra de Dios. Santiago 1:2, "Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, 3 sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia..." La palabra "paciencia" significa constancia. Santiago 1:4, "Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna." Es la producción de un fruto, "semejanza con Cristo", como Pedro 1 Pedro 1:6, "En lo cual vosotros os alegráis, aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas, 7 para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque percedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo." Estas tentaciones en este verso vino en forma de persecución de las autoridades, posible sufrimiento hasta la muerte. Incluso estas tentaciones fueron por la misma razón básica - la producción de fruta.

"A través de castigar". Esta es quizá la manera más severa de producir fruta. Hebreos 12:9, "Por otra parte, tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, y los venerábamos. ¿Por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos? 10 Y aquéllos, ciertamente por pocos días nos disciplinaban como a ellos les parecía, pero éste para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad. 11 Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados." Es después que produce el fruto apacible de justicia. Así que la corrección, si es recibida, produce frutos.

A través de todos estos métodos Dios usa, el carácter cristiano es moldeado, o, el fruto del Espíritu es traído adelante. Así que entendamos el método de Dios para producir el fruto, y seamos sometidos y rendidos para que la semejanza con Cristo puede producirse en nuestras vidas.

EL FRUTO DEL ESPÍRITU
Libro 19
PREGUNTAS SOBRE LA LECCIÓN 4

1. ¿Cuánto tiempo se tarda en producir fruta en nuestras vidas?
2. ¿Por qué un árbol produce fruta? Explique.
3. ¿La fe verdadera producirá qué? ¿Qué hacemos con esto?
4. ¿Por qué estamos probados y cuál es el valor de la misma?
5. ¿Cuál fue la estimación de Dios sobre Job?
6. Explique qué prueba revela y produce.
7. ¿Por qué Dios permite que Satanás nos tiente?
8. Después de que Peter falló en sus pruebas, ¿qué hizo?
9. ¿Qué debemos hacer con respecto a los métodos de Dios?

Libro 19: EL FRUTO DEL ESPÍRITU
Lección 5: Fruta a la Vida Eterna
Juan 15:1,8,16
Por el Dr. Albert Grimes

La Palabra de Dios nos enseña que hay dos tipos de frutos que deben producirse en la vida del creyente. Estos dos tipos diferentes de fruta son conocidos como "El fruto del Espíritu", y "El fruto de nuestro trabajo", o "Fruto A la Vida Eterna".

"El fruto del Espíritu. Gálatas 5:22-23, "Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza..." Se produce a través de la naturaleza divina, como la vieja vida del yo se pone a la muerte.

"El fruto de nuestro trabajo". Este fruto es producido mientras trabajamos para el Señor, y es producido en diferentes proporciones, como se indica en Mateo 13:23, "Mas el que fue sembrado en buena tierra, éste es el que oye y entiende la palabra, y da fruto; y produce a ciento, a sesenta, y a treinta por uno."

Esta fruta se produce a través de la siembra y la cosecha. Hay ministerios en el Cuerpo de Cristo que siembran la semilla. Ellos lo siembran de muchas maneras, como Dios ha ordenado que deberían. Luego hay ministerios que cosechan, y es de notar que ambos son recompensados por su trabajo. Ambos están produciendo frutos para su trabajo. Son ambos productores de fruta - el hombre que planta la semilla y la persona que ayuda a que la semilla para crecer, y la persona que recoge el fruto, todos reciben salarios por su trabajo. A veces, debido a la alegría de recoger la fruta, olvidamos a la persona que plantó la semilla, y la persona que la ayudó a crecer, pero Dios no lo hace. Juan 4:36, "Y el que siega recibe salario, y recoge fruto para vida eterna, para que el que siembra goce juntamente con el que siega."

El mismo pensamiento se pone de manifiesto con respecto a los diferentes ministerios en 1 Corintios 3:6, "Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios. 7 Así que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios, que da el crecimiento. 8 Y el que planta y el que riega son una misma cosa; aunque cada uno recibirá su recompensa conforme a su labor."

Este fruto también se habla en Romanos 1:13, "Pero no quiero, hermanos, que ignoréis que muchas veces me he propuesto ir a vosotros (pero hasta ahora he sido estorbado), para tener también entre vosotros algún fruto, como entre los demás gentiles." Primero la siembra de la palabra producirá este tipo de fruto que se habla en Colosenses 1:5, " a causa de la esperanza que os está guardada en los cielos, de la cual ya habéis oído por la palabra verdadera del evangelio, 6 que ha llegado hasta vosotros, así como a todo el mundo, y lleva fruto y crece también en vosotros, desde el día que oísteis y conocisteis la gracia de Dios en verdad."

Este fruto es el resultado de nuestro matrimonio, o Unión, con Cristo. Esta declaración sobre nuestro matrimonio debe ser cualificado. Estamos hablando en un sentido espiritual, en lo que respecta a nuestra identificación con Cristo como se dice en Romanos 7:4, "Así también vosotros, hermanos míos, habéis muerto a la ley mediante el cuerpo de Cristo, para que seáis de otro, del que resucitó de los muertos, a fin de que llevemos fruto para Dios," que es el nacimiento de hijos espirituales o frutos para vida eterna.

¿Quién produce esta fruta? La Palabra de Dios es muy clara sobre este punto. Y se produce en la Parábola del Sembrador. Cuando se predica la Palabra de Dios, cuatro clases diferentes de personas oyen la Palabra de Dios. Tres de ellos, al escuchar la Palabra, la Palabra de Dios no es aceptada, hasta el punto de poder crecer en y producen fruta. Sólo uno tipo de persona acepta la Palabra de Dios, y también le permite crecer en él hasta que él mismo comience a cultivar fruto. Estas personas se describen en la parábola como:

"El oyente descuidado", semilla en el camino, Mateo 13:19, "Cuando alguno oye la palabra del reino y no la entiende, viene el malo, y arrebata lo que fue sembrado en su corazón. Este es el que fue sembrado junto al camino." Esto describe a la persona que no está interesada en la Palabra de Dios, siendo un oyente descuidado. El diablo quita la palabra antes de que afecte su condición espiritual. Debido a lo que hace Satanás, no se produce ningún fruto.

"El oyente que no contó el costo", la semilla en el terreno pedregoso, Mateo 13:20, " Y el que fue sembrado en pedregales, éste es el que oye la palabra, y al momento la recibe con gozo; 21 pero no tiene raíz en sí, sino que es de corta duración, pues al venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra, luego

tropieza." No estaba preparado a sufrir por causa del Evangelio. Debido a esta condición, no se produjo ninguna fruta.

"El oyente que permitió que otras cosas asfixiaran la palabra", semilla entre las espinas y las malas hierbas, Mateo 13:22, "El que fue sembrado entre espinos, éste es el que oye la palabra, pero el afán de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y se hace infructuosa." Debido a esta condición, no se produce ninguna fruta.

"El oyente que cuenta el costo y le permite a la palabra un lugar completo en su vida", esta es semilla recibida en buena tierra, Mateo 13:23, "Mas el que fue sembrado en buena tierra, éste es el que oye y entiende la palabra, y da fruto; y produce a ciento, a sesenta, y a treinta por uno." Esta persona entiende completamente lo que significa aceptar el evangelio - tribulación o persecución. El no permite nada que se interponga entre él y la palabra o voluntad de Dios. Así produce fruto para la vida eterna, fruto de su trabajar para el Señor. Por lo tanto, es de notar que sólo una cuarta parte de la semilla sembrada da fruto. En otras palabras, no todos los que oyen la palabra tal como está sembrada la creen y la aceptan, y se convierten en cristianos que dan fruto.

¿De qué depende nuestra producción de este tipo de fruta? En primer lugar, debe entenderse que la semilla debe caer sobre buena tierra. El costo de seguir a Cristo debe ser contado. No se debe permitir entre usted y la voluntad de Dios para su vida. Entonces debemos permanecer en Cristo, porque la única manera que podemos traer el fruto es por nuestra unión con Cristo. Juan 15:4, "Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí." Versículo 5: "Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer." Es el Espíritu que mora en nosotros, que trabajará en nosotros como le damos Su lugar en nuestras vidas. Sin esta comunión cercana, no se puede producir fruto.

Él purificará cada rama que produzca fruto. Cuando comenzamos a producir fruto, Cristo comenzará a quitar de nuestras vidas todas las cosas que no le agradan. Esta purga de la que se habla tiene un doble propósito.

Primero, Cristo quiere que seamos como Cristo. Esto viene a través del fruto del Espíritu. Esta purga producirá este fruto del Espíritu.

Segundo, debemos llegar a ser semejantes a Cristo para producir "fruto para la vida eterna". Los cristianos carnales no producen fruta. Así, esta purga cumple su doble propósito en nuestras vidas. Juan 15:2, "Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiaré, para que lleve más fruto." Cristo no quiere que nada impida nuestra fructificación.

¿Qué sucede con aquellos que no producen ningún fruto? Esto todavía está discutiendo el fruto de nuestro trabajo, o fruto para vida eterna. Y aquellos que no hacen ningún esfuerzo por producir fruto, ¿qué dice la Palabra de Dios en respecto a ellos? Juan 15:2, "Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará..." Las palabras "lo quitará" significa retirar, o retirarse, un hundimiento fuera de la vista, saliendo. El pensamiento es, en lugar de purgar como él la otra rama que produce fruto, se retira de la rama inútil. Versículo 6, "El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará," que significa secar completamente como una planta. Así que debe ser notó que el fructificación es algo necesario en nuestra vida cristiana, porque sin ella nos secaremos como una planta, y marchitará.

Al producir fruto para vida eterna, uno siembra y la otra cosecha. La ley del mundo natural es que las cosas o semillas deben ser sembradas, antes de que cualquier cosa pueda ser cosechada. Y es lo mismo en lo espiritual. Juan 4:36, "Y el que siega recibe salario, y recoge fruto para vida eterna, para que el que siembra goce juntamente con el que siega. 37 Porque en esto es verdadero el dicho: Uno es el que siembra, y otro es el que siega. 38 Yo os he enviado a segar lo que vosotros no labrasteis; otros labraron, y vosotros habéis entrado en sus labores." El mismo pensamiento aparece en 1 Corintios 3:6, "Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios. 7 Así que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios, que da el crecimiento. 8 Y el que planta y el que riega son una misma cosa; aunque cada uno recibirá su recompensa conforme a su labor."

Estamos dispuestos a dar más crédito a la persona que cosecha que a la persona que siembra la semilla. Pero lo que la Biblia sugiere se encuentra en Juan 4:36, "para que el que siembra goce juntamente con el que siega."

Si contribuimos, o ayudamos de alguna manera a la producción de fruta, es puesta a nuestra cuenta. Ahí es una enseñanza que va a salir en estos días, y sugiere que hay ciertos ministerios, especialmente a lo largo de las líneas de curación, y si les apoyamos en su trabajo, que Dios nos dará una parte de sus recompensas. Esto no es totalmente cierto. Debemos, para recibir cualquier recompensa, trabajar primero en el ministerio que Dios nos ha dado. Tenemos prendas. Debemos usarlos. Así que apoyar a los demás sin usar lo que Dios nos ha dado, nunca produciremos lo que Dios quiere que produzcamos. Si vamos a apoyar en cualquier sentido, hacerlo después, o mientras estamos usando nuestro propio ministerio. Asegúrese de que lo que apoyamos es de Dios. Si usted es miembro de una iglesia local y siente que Dios te ha puesto en esa iglesia, y que estás siendo alimentado espiritualmente, y creciendo en el Señor por causa de ello, y hay una salida para su ministerio, su primera obligación en dar entonces, es a esa iglesia. Hay una recompensa para ese tipo de dar. Filipenses 4:15, "Y sabéis también vosotros, oh filipenses, que al principio de la predicación del evangelio, cuando partí de Macedonia, ninguna iglesia participó conmigo en razón de dar y recibir, sino vosotros solos; 16 pues aun a Tesalónica me enviasteis una y otra vez para mis necesidades. 17 No es que busque dádivas, sino que busco fruto que abunde en vuestra cuenta."

Los falsos maestros apóstatas son conocidos por el tipo de fruta que producen. Esta fruta se habla de es el tipo de convertir que su tipo de enseñanza produce, y también el tipo de fruta que ellos mismos producen. Jude 12, "Estos son manchas en vuestros ágapes (hablando de la fiesta del amor), que comiendo impudicamente con vosotros se apacientan a sí mismos; nubes sin agua, llevadas de acá para allá por los vientos; árboles otoñales, sin fruto (o árboles cuyo fruto se secó, la misma palabra que "estropear"), dos veces muertos y desarraigados." El fruto que producen no resiste como debe ser el fruto real. "Sin fruta, Dos veces muerta, arrancada por las raíces." Mateo 7:15, "Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. 16 Por sus frutos los conoceréis..."

El mismo pensamiento es traído aquí también. Los frutos, o los convertidos que son producidos por sus ministerios. Mateo 7:16, "...¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos? 17 Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos. 18 No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos. 19 Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego. 20 Así que, por sus frutos los conoceréis." La prueba más grande de nuestro ministerio es el tipo de fruta que producimos, porque somos conocidos por el tipo de fruta que producimos.

Debemos producir fruto para poder vivir espiritualmente. Debemos entender que algunos siembran, otros cosechan, pero debemos hacer lo que se nos pide, porque si no lo hacemos, nos marchitaremos y secaremos. Debemos poner a Cristo primero. Juan 15:5, " Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer." Versículo 2: "Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará..."

Estamos ordenados a dar fruto. Somos escogidos de Dios, con el propósito de producir fruta, no sólo el fruto del Espíritu, sino el fruto para la vida eterna, como se dice en Juan 15:16: "No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca..." Esta La producción de frutas también tiene mucho que ver con nuestras oraciones que se responde. Si producimos frutos que quedan, podamos pedir al Padre cosas y Él nos dará todo lo que le pedimos, Juan 15:7, "Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho."

El fructificación tiene mucho que ver con nuestra alegría en el Señor. Juan 15:11, " Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido." El fructificación demostrará nuestro amor por uno otro. Juan 15:12, "Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado." Así que nosotros, como hijos de Dios, deben aprender a conocer nuestro lugar en el Cuerpo de Cristo, y aprender a ministrar dones espirituales a uno otro, y para producir el fruto del Espíritu, y también para producir el fruto para la vida eterna. Si somos de los que deben sembrar la semilla, sembramos todo lo que podamos, y por todos los medios. Si somos de los que cosechamos, cosechamos todo lo que podamos, y cualquier cosa que podamos, para que todos podamos regocijarnos juntos.

EL FRUTO DEL ESPÍRITU
Libro 19
PREGUNTAS SOBRE LA LECCIÓN 5

1. ¿Cómo se produce el fruto del trabajo?
2. Explique brevemente los cuatro tipos de oyentes representados en la parábola del sembrador y la semilla
3. ¿Qué porcentaje produce fruta?
4. Explique de qué depende nuestro fruto.
5. ¿Cuál es el doble propósito de purgar?
6. ¿Qué sucede con aquellos que no producen fruta?
7. Al producir fruto, una siembra, la otra cosecha, ¿A quién le pagan? Dé la escritura.
8. ¿Cuál debe ser nuestra primera preocupación?
9. ¿Cuándo podemos apoyar a los demás y de qué debemos estar seguros?
10. ¿Cómo juzgamos la enseñanza apóstata?
11. ¿Con qué propósito somos escogidos de Dios?
12. ¿Qué produce la fruta?